

LOS SABERES LOCALES: PERSPECTIVA SOCIOCULTURAL EN LA ENSEÑANZA DE LA COMPRENSIÓN DE LA LECTURA EN ESTUDIANTES DE BÁSICA PRIMARIA.

Luis Eduardo Chacón Rodríguez
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
chaconcito2612@gmail.com

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación

Año 25, N° 1

Julio 2025

pp 491 - 498

Recibido: Abril 2025
Aprobado: Junio 2025

RESUMEN

La comprensión de textos es fundamental para el desarrollo académico de los estudiantes, pero su falta de dominio resalta la necesidad de fortalecer habilidades clave. En este contexto, la investigación tiene como propósito comprender las prácticas pedagógicas y concepciones docentes sobre los saberes locales y la comprensión de la lectura en estudiantes del nivel básica primaria. El estudio se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, utilizando el paradigma interpretativo y el método fenomenológico hermenéutico, con el fin de comprender profundamente las experiencias educativas desde la perspectiva de los participantes. La investigación se lleva a cabo en la Institución Educativa Manuel Francisco Obregón, ubicada en el municipio de Pinillos, Bolívar, Colombia, con la participación de informantes clave que proporcionan datos relevantes sobre cómo los saberes locales pueden ser incorporados en los procesos de enseñanza. Para la recolección de datos, se utiliza la técnica de entrevistas en profundidad, lo que permitirá captar las vivencias, conocimientos y perspectivas de los estudiantes y sus comunidades. Estos saberes locales se contextualizan en la realidad de la práctica docente donde se evidencia una descontextualización significativa en relación a la práctica de la lectura, lo que propicia desinterés y poca motivación en el alcance de niveles críticos de comprensión. Se considera que el enfoque sociocultural no solo fortalece la enseñanza de la lectura, sino que también promueve una educación más inclusiva y relevante, permitiendo que los estudiantes puedan relacionar lo aprendido con su propia realidad.

Palabras clave:
comprensión lectora,
saberes locales, enfoque
sociocultural

LOCAL KNOWLEDGE: A SOCIOCULTURAL PERSPECTIVE IN TEACHING READING COMPREHENSION IN PRIMARY SCHOOL STUDENTS.

ABSTRACT

Text comprehension is fundamental to students' academic development, but its lack of mastery highlights the need to strengthen key skills. In this context, this research aims to understand pedagogical practices and teaching concepts regarding local knowledge and reading comprehension among elementary school students. The study uses a qualitative approach, utilizing the interpretive paradigm and the hermeneutic phenomenological method, to gain a deeper understanding of educational experiences from the participants' perspective. The research was conducted at the Manuel Francisco Obregón Educational Institution, located in the municipality of Pinillos, Bolívar, Colombia, with the participation of key informants who provided relevant data on how local knowledge can be incorporated into teaching processes. For data collection, in-depth interviews were used, capturing the experiences, knowledge, and perspectives of students and their communities. This local knowledge is contextualized within the reality of teaching practice, where significant decontextualization of reading practice is

Key words:
reading comprehension,
local knowledge,
sociocultural
approach

evident, leading to a lack of interest and motivation to reach critical levels of comprehension. The sociocultural approach is believed to not only strengthen reading instruction but also promote a more inclusive and relevant education, enabling students to relate what they learn to their own reality.

ÉLÈVES DU PRIMAIRE SAVOIRS LOCAUX: UNE PERSPECTIVE SOCIOCULTURELLE DANS L'ENSEIGNEMENT DE LA COMPRÉHENSION DE LA LECTURE CHEZ LES

RÉSUMÉ

La compréhension de textes est fondamentale pour le développement scolaire des élèves, mais son manque de maîtrise souligne la nécessité de renforcer ces compétences clés. Dans ce contexte, la recherche vise à comprendre les pratiques pédagogiques et les conceptions pédagogiques concernant les savoirs locaux et la compréhension de lecture chez les élèves du primaire. L'étude est menée selon une approche qualitative, utilisant le paradigme interprétatif et la méthode phénoménologique herméneutique, afin d'approfondir la compréhension des expériences éducatives du point de vue des participants. La recherche a été menée à l'Institut d'enseignement Manuel Francisco Obregón, situé dans la municipalité de Pinillos, Bolívar, en Colombie, avec la participation d'informateurs clés qui ont fourni des données pertinentes sur la manière dont les savoirs locaux peuvent être intégrés aux processus pédagogiques. La collecte de données a été réalisée au moyen d'entretiens approfondis, permettant de recueillir les expériences, les connaissances et les points de vue des élèves et de leurs communautés. Ces savoirs locaux sont contextualisés dans la réalité des pratiques pédagogiques, où une décontextualisation significative de la lecture est manifeste, entraînant un manque d'intérêt et une faible motivation pour atteindre des niveaux critiques de compréhension. L'approche socioculturelle est envisagée non seulement pour renforcer l'enseignement de la lecture, mais aussi pour promouvoir une éducation plus inclusive et pertinente, permettant aux élèves de relier ce qu'ils apprennent à leur propre réalité.

Mot clefs:

compréhension de lecture, savoir local, approche socioculturelle.

I. INTRODUCCIÓN

Los saberes locales, constituyen una parte esencial de la cosmovisión o epistemología con la que los productores campesinos ordenan sus experiencias, comprenden el mundo y actúan en él para satisfacer sus necesidades. Así, conforman un conjunto de categorías, parámetros, preferencias y contenidos, que estructuran las experiencias y las conductas (Núñez, 2004). Lo anterior permite señalar que los saberes locales son el cúmulo de experiencias, conocimientos y conservaciones que se enseñan de generación en generación, con el fin de preservar la cultura de los pueblos.

Autores como Quiceno (2011)

plantean la relevancia radicada en el rol del maestro o maestra y sus concepciones acerca del papel transformador que cada uno de ellos puede desempeñar. Dicha reflexión subraya la importancia de reconocer y aprovechar los conocimientos arraigados en la comunidad. Es por ello, que la escuela como agente transformador tiene la responsabilidad social política y cultural de educar a los estudiantes buscando en todo momento que este aprendizaje sea significativo y transformador; esto es crucial si al integrar estos saberes el conocimiento toma relevancia, eficacia y validez en toda la comunidad educativa, por ende esta apuesta busca vincular las voces de padres de familias, abuelos y sabedores comunitarios, las cuales,

tradicionalmente, han estado aislada de los procesos pedagógicos implícitos a la formación de sus niños y jóvenes.

La comprensión lectora es una habilidad fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que les permite acceder al conocimiento, desenvolverse en la sociedad y construir su propia identidad. La lectura y su comprensión constituyen indiscutiblemente, un instrumento fundamental para la construcción del conocimiento y la trasmisión cultural, por tanto, se considera clave en el conocimiento propio de la sociedad de la información. Para la UNESCO (2016) el desafío de la enseñanza de la lectura requiere de un enfoque sociocultural ya que sitúa el aprendizaje en el entorno, determinante del contexto sociocultural de los alumnos, por lo que los educadores deben “formarse en alfabetizaciones múltiples, en culturas y espacios letrados, y trabajar la lectura crítica reconstruyendo las estructuras e intenciones de los textos” (p. 13).

Dada la relevancia de la lectura como práctica sociocultural y factor indispensable en la formación para el desarrollo de los individuos, el propósito de la presente investigación busca indagar en cómo los saberes locales pueden potenciar la comprensión textual en los estudiantes de básica primaria de la Institución Educativa Manuel Francisco Obregón de Pinillos Sur del departamento de Bolívar Colombia. En este contexto, los estudiantes enfrentan serias dificultades para entender los textos que leen, lo que se traduce en una falta de interés y disfrute por la lectura. Este fenómeno no solo afecta su rendimiento académico, sino que también limita su desarrollo crítico, creativo y reflexivo, habilidades fundamentales para su formación integral.

Lo anterior, resulta una situación compleja en las zonas rurales, donde los estudiantes se enfrentan a obstáculos adicionales causados por la profunda brecha cultural, pedagógica y socioeconómica que existe respecto a los ambientes urbanos. De hecho, la investigación de Perfetti et al., (2017) resalta que la comprensión lectora está intrínsecamente ligada a los factores contextuales que influyen en el proceso de aprendizaje. Esto incluye la disponibilidad de recursos educativos, la calidad de la formación docente y las prácticas culturales particulares de cada comunidad. Por lo tanto, en el caso específico de Colombia, estudios como el de Rincón y Elmore (2012) han identificado que las áreas rurales padecen de un acceso restringido a materiales de lectura, infraestructuras deficientes y el predominio de metodologías educativas basa-

das en la simple transmisión de conocimientos. Este conjunto de factores tiene una consecuencia directa y perjudicial en la motivación para la lectura y, consecuentemente, en el desarrollo efectivo de las competencias interpretativas de los alumnos.

Sobre esto, Freire (1970) advertía que leer la palabra sin leer el mundo resulta insuficiente, pues la educación descontextualizada refuerza relaciones de poder que marginan los saberes populares, dejando como consecuencia la pérdida de pertinencia educativa y el debilitamiento de la identidad cultural. En este sentido resulta significativo vincular los saberes locales al proceso de enseñanza aprendizaje y emplearlos como estrategia pedagógica, ya que los mismos, pueden desempeñar un papel crucial en el fortalecimiento de la comprensión lectora.

En atención a ello, la presente investigación estuvo centrada en indagar cómo los saberes locales pueden potenciar la comprensión textual en los estudiantes, por lo cual, este estudio adopta un paradigma interpretativo con un método fenomenológico-hermenéutico, en el cual se busca comprender los significados que docentes y estudiantes construyen en torno a la lectura, lo que conduce a reconocer que la comprensión lectora se encuentra mediada por experiencias previas, saberes locales y prácticas pedagógicas particulares.

II. ABORDAJE TEÓRICO

La lectura: perspectivas lingüística, didáctica y cultural

Desde la lingüística, se entiende que leer es una interacción entre el texto y el lector, donde el significado está influenciado por los conocimientos previos del lector, su capacidad de inferencia y el contexto en el que se usa el texto. La didáctica, por su parte, subraya la necesidad de crear métodos de enseñanza que vean al estudiante como un agente activo en la construcción de sentido. El objetivo pedagógico es que el estudiante avance más allá de la simple decodificación de palabras hacia una lectura crítica y transformadora. De acuerdo con Solé (2012), la comprensión no es automática, sino estratégica. Requiere que el lector aplique de manera consciente y regulada una serie de estrategias cognitivas y metacognitivas. Estas incluyen: anticipar el contenido, formular hipótesis, inferir datos, verificar la información y resumir. Además, la autora define claramente que leer es un pro-

ceso constructivo en el que el lector crea significado a partir de la información escrita, siempre en función de sus objetivos de lectura y de la información que ya posee.

En su perspectiva didáctica, Ferreiro y Teberosky (1979) plantean que los niños no llegan a la escuela como meros receptores; por el contrario, son sujetos que piensan y elaboran activamente hipótesis sobre cómo funciona el sistema de escritura basándose en su contacto diario con el entorno letrado. Bajo esta óptica, leer y escribir no son simplemente técnicas que se transmiten, sino procesos de construcción mental en los que los niños están constantemente reorganizando y reconfigurando sus ideas sobre la lengua escrita.

Al respecto, Ferreiro (2000) propone que la alfabetización temprana debe basarse en el reconocimiento de que el niño es un agente activo de conocimiento. Los niños no son receptores pasivos, sino que construyen activamente hipótesis sobre cómo funciona el sistema de escritura. Estas hipótesis se vuelven más complejas a medida que los niños tienen mayor contacto y experiencia con la lengua escrita. Las implicaciones didácticas de tal planteamiento conllevan una visión constructivista, la cual exige que se creen ambientes de lectura auténticos y con significado. Estos espacios deben incentivar la exploración, la generación de conjeturas (o suposiciones) sobre los textos, y la comparación de esas ideas iniciales con nueva información escrita.

La comprensión lectora debe verse como una práctica cultural compleja dado que, en dicho proceso, se activa una profunda construcción de significados que está fuertemente arraigada en las tradiciones, lenguajes y formas de interpretar que son exclusivas de una comunidad. Para Bruner (1991) las personas principalmente dan sentido a sus experiencias y construyen la realidad a través de la narración. Él considera la narratividad como un “modo de pensamiento” esencial que nos permite crear una estructura coherente para el mundo social y cultural. Por lo tanto, leer no se limita a descifrar signos; es más bien un acto de introducción a universos narrativos que actúan como puente entre nuestra experiencia individual y la cultura compartida de nuestra comunidad. Desde esta perspectiva, la lectura deja de ser solo una herramienta y se convierte en una práctica cultural fundamental. Es lo que da sentido a la experiencia humana y, crucialmente, permite la participación activa de las personas en la vida social.

Lo anterior permite colegir que la lectu-

ra, al ser vista como una construcción cultural, requiere de una enseñanza concebida desde el andamiaje pedagógico. Esto, en la práctica educativa, significa crear ambientes de aprendizaje donde el docente actúe como mediador que no solo guíe a los estudiantes en el proceso de alcanzar una lectura crítica sino también en un docente que valide las narrativas culturales de la propia comunidad de los estudiantes como marcos legítimos de interpretación.

Los saberes populares o locales

La Teoría del Saber Popular de Orlando Fals Borda (2006) constituye un marco conceptual que reivindica la validez y la trascendencia epistémica del conocimiento generado por las comunidades, particularmente aquellas situadas en contextos rurales y urbanos marginados. Este enfoque se fundamenta en la premisa de que el conocimiento que emana de la experiencia cotidiana de los individuos no debe ser soslayado o relegado. Dicho saber se encuentra intrínsecamente articulado a las dinámicas sociales, culturales y económicas de las comunidades productoras.

A diferencia de las ciencias tradicionales, este enfoque asume que el conocimiento o saber local se genera a través de un proceso de cooperación y se alimenta de las experiencias compartidas, las prácticas cotidianas y las soluciones adaptativas que las comunidades desarrollan para enfrentar los desafíos de su entorno. En consecuencia, Fals Borda cuestiona las estructuras jerárquicas del conocimiento tradicional, equiparando el saber popular al conocimiento formal, académico o científico. Este valor se consolida y se profundiza en la medida en que se le otorga reconocimiento desde la praxis y la vivencia de quienes lo originan.

En el ámbito educativo, los saberes locales adquieren un valor estratégico para la construcción de procesos pedagógicos pertinentes y contextualizados. La educación intercultural reconoce la diversidad de conocimientos y prácticas culturales, promoviendo la inclusión de las perspectivas de los grupos históricamente marginados o subrepresentados.

Desde un enfoque decolonial, la integración de saberes locales desafía la hegemonía de los conocimientos occidentales, proponiendo una pedagogía que articule la ciencia formal con las epistemologías locales, promoviendo la valorización de formas de conocimiento plurales y situadas (De Sousa Santos, 2010). Así, los sa-

beres locales no solo enriquecen los contenidos curriculares, sino que también fomentan una educación crítica, reflexiva y comprometida con la justicia social y la equidad cultural.

El enfoque sociocultural

La teoría sociocultural desarrollada por Vygotsky (1995) postula que los procesos de aprendizaje y desarrollo cognitivo humano son inseparables del contexto cultural y de las interacciones sociales en que se desenvuelven los individuos. Desde esta perspectiva, la adquisición de conocimientos y habilidades no ocurre de forma solitaria, sino que es un proceso de construcción social mediado por herramientas culturales, siendo el lenguaje la más fundamental. Un constructo central es la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), la cual define el rango entre el nivel de ejecución independiente de un estudiante y lo que es capaz de lograr mediante la colaboración o la guía de un par o un experto. Esta mediación social resulta crucial, ya que facilita al aprendiz la superación de sus capacidades actuales, potenciando así el aprendizaje colaborativo y el desarrollo progresivo de nuevas competencias.

Siguiendo los principios de la teoría sociocultural la integración de los saberes locales permite una conexión más significativa con el texto, ya que la comprensión trasciende la mera decodificación para depender de la capacidad de los estudiantes de integrar el nuevo contenido con su contexto cultural. Este enfoque se articula además con la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), donde el docente actúa como mediador para facilitar la conexión entre el conocimiento previo del estudiante y los nuevos aprendizajes. De este modo, se promueve una comprensión de los textos que es simultáneamente más profunda y contextualizada.

La comprensión lectora debe vincularse con la noción de saberes locales al reconocer que el conocimiento previo, las experiencias y los saberes socioculturales de los estudiantes son fundamentales para la interpretación textual. Bajo esta perspectiva, la lectura se concibe como un proceso activo en el que el significado se construye a partir de las vivencias, tradiciones y valores de los estudiantes, sirviendo estos como un puente esencial para la asimilación del contenido.

El estudio se inscribe en una perspectiva metodológica cualitativa ya que responde a la naturaleza del problema de investigación, orientado a comprender la enseñanza de la comprensión lectora desde los saberes locales en contextos rurales. En este sentido, la investigación se fundamenta en la convicción de que la realidad educativa es construida social y culturalmente, por lo cual requiere ser abordada desde un marco que reconozca la subjetividad, la historicidad y la pluralidad de los sentidos que emergen en la práctica docente y comunitaria.

Como ruta de indagación se asume el método fenomenológico-hermenéutico propuesto por Van Manen (2003) en tanto constituye una metódica que facilita la descripción, interpretación y re-significación de las experiencias de los estudiantes en el proceso de comprensión lectora. Este método permite acceder al significado profundo de las vivencias educativas, partiendo del principio de que cada experiencia es singular, está situada en un contexto particular y se encuentra cargada de valoraciones personales y culturales, por lo cual posibilita acceder a la experiencia vivida de los docentes, estudiantes y padres, para develar los significados que atribuyen a la enseñanza de la lectura en relación con sus saberes locales.

Para profundizar en la comprensión del fenómeno, la investigación recurrió a informantes clave, representados por cuatro docentes con experiencia directa en la enseñanza de la comprensión lectora. La selección de estos profesionales obedeció a criterios de conocimiento del contexto sociocultural y familiar de los estudiantes, así como a su trayectoria en prácticas pedagógicas centradas en la lectura. Las técnicas de recolección de la información, en concordancia con el enfoque cualitativo, fueron la entrevista a profundidad, trabajo de campo y registro anecdótico. La aplicación combinada de estas tres técnicas asegura una recolección profunda, contextualizada y multivocal de la información, condición indispensable para construir un constructo epistemológico coherente con la realidad vivida por los estudiantes y docentes participantes.

El escenario del estudio está constituido por la Institución educativa Manuel Francisco Obregón ubicado en el municipio Pinillos, donde ha sido posible apreciar las percepciones docentes sobre la experiencia de enseñanza de la lectura. Este se puede caracterizar como un contexto plenamente rural, en la escuela de Vida Tranquila, lugar donde la biblioteca de la institución es un depósito de libros abandonados.

III. METODOLOGÍA

dos y se aísla la actividad lectora. A ello se suma una práctica docente caracterizada por el apego a las normativas y programas curriculares oficiales las cuales proponen un saber generalizado y poco pertinente con su entorno ya que no siempre proporciona un aprendizaje significativo.

El análisis hermenéutico de la información se apoya en una doble perspectiva: por un lado, se atiende al discurso explícito de los participantes (las palabras, expresiones y narraciones directas) y, por otro, se exploran los significados implícitos que emergieron de sus relatos y de las observaciones en el contexto escolar. Esta doble mirada permite trascender la superficie de los testimonios, accediendo a una comprensión más integral y matizada del fenómeno, en la que las experiencias individuales se entrelaza con el entramado sociocultural, lingüístico y comunitario de los actores educativos.

Para garantizar la validez y la riqueza interpretativa de la investigación, se implementa una triangulación, que contempla las voces de los entrevistados, la interpretación del autor y el sustento teórico. De acuerdo con Denzin y Lincoln (2018) esta estrategia permitirá contrastar y complementar las percepciones sobre la enseñanza y la valoración de la lectura, así como el papel de los saberes locales en el proceso educativo.

IV. HALLAZGOS

La fase inicial de la investigación contempló la realización de encuentros con la finalidad de implementar las entrevistas a los docentes a fin de obtener sus narrativas, experiencias y percepciones detalladas sobre cómo enseñan la comprensión lectora y de qué manera incorporan el conocimiento local en su pedagogía. Estas entrevistas generaron reflexiones críticas sobre los desafíos y el potencial de la lectura en sus contextos socioculturales específicos.

A través de las entrevistas a docentes, se identificó que la práctica educativa impartida estaba descontextualizada y poco motivadora. Además, estos perciben en sus estudiantes un escaso interés por la práctica de la lectura. Es fundamental que los educadores asuman la responsabilidad de formar individuos conscientes, críticos y reflexivos. Esto implica fomentar el hábito de la lectura entre los estudiantes, ya que no solo mejora la comprensión, sino que también desarrolla habilidades analíticas y promueve el pensamiento crítico. Es a través de la lectura constante que los estudiantes adquieren

las destrezas necesarias para interpretar y cuestionar el mundo que los rodea, lo que les permite enfrentar los desafíos de una sociedad en constante evolución.

A lo anterior, se suma la desconexión frecuente entre los contenidos escolares y las realidades socioculturales de los estudiantes. Asimismo, la observación directa y contextualizada de las dinámicas escolares permitió captar las interacciones cotidianas, las formas en que los docentes se acercan a los textos y cómo estas prácticas se vinculan con sus experiencias culturales del entorno. Esta observación fue crucial para lograr una mirada integral que trascendiera las descripciones superficiales y se adentrara en la complejidad del proceso lector.

De acuerdo con la percepción de los docentes, la enseñanza de la comprensión lectora requiere de mayor pertinencia porque a menudo se basa en enfoques homogéneos que ignoran la vasta riqueza de los saberes locales, las narrativas orales, las prácticas agrícolas, las tradiciones y las cosmovisiones específicas de las comunidades. Esto es coincidente con lo señalado por Bertely (2014) quien reflexiona sobre la enseñanza de la lectura centrada exclusivamente en materiales estandarizados y ajenos a la vida cotidiana de los estudiantes, contribuyendo a la pérdida de pertinencia educativa y al debilitamiento de la identidad cultural.

Resulta relevante la significación propuesta por los docentes sobre textos como narraciones sobre el río, la ciénaga, la montaña, el caño, el playón, el brazuelo, los bosques, leyendas, mitos, relatos y ritos del pueblo, vistos estos como expresión del saber local que puede integrar la enseñanza contextualizada de la comprensión lectora, reconociéndose en ello el andamiaje pertinente en el marco de un aprendizaje significativo y emancipador. Los saberes locales integran la experiencia al aprendizaje, promoviendo con ello la comprensión y el análisis de los textos desde una perspectiva más coherente y relevante.

El análisis hermenéutico del discurso docente evidencia que estos consideran relevante la vinculación de los saberes populares del territorio como forma contextualizada de aprendizaje, la cual puede resignificar el proceso mismo de la lectura inscrita como práctica de aula siendo los principios de la teoría sociocultural un fundamento importante en la transformación de los entornos educativos al integrar el conocimiento local y las experiencias vividas de la comunidad. Así mismo se reconoce la trascendencia implícita en la generación de constructos teóricos y

metodológicos cuyo propósito sea propiciar un aprendizaje contextualizado que fortalezca los lazos entre la institución y la comunidad en el que los estudiantes puedan conectar los contenidos académicos con su contexto cultural, enriqueciendo así su proceso formativo y promoviendo una educación más inclusiva y participativa.

IV. CONCLUSIONES

Como bien lo indica Rockwell (2005), la escuela en los contextos latinoamericanos se enfrenta al imperativo de articular el conocimiento escolar con los saberes comunitarios; de no hacerlo, los estudiantes no logran encontrar un sentido genuino en lo que aprenden. La enseñanza descontextualizada puede contribuir con la perpetuación de desigualdades estructurales, dejando a los niños de zonas rurales en una situación de desventaja educativa en comparación con sus equivalentes en áreas urbanas.

En este marco, es crucial reconocer que la lectura es un proceso complejo de construcción de significados donde convergen tanto las capacidades cognitivas inherentes al lector como los contextos sociales y culturales en los que este se desarrolla. Por lo tanto, comprender un texto implica más que la simple asimilación; exige interpretar, reflexionar y ejercer una crítica sobre el contenido, establecer nexos entre lo leído y los conocimientos previos, y finalmente, atribuirle sentido a partir de la experiencia personal y colectiva del lector.

Esta investigación plantea una educación contextualizada cuyo enfoque no solo valora los saberes tradicionales, sino que también fortalece el vínculo entre la escuela y la comunidad, creando un entorno educativo más pertinente y significativo para el aprendizaje de los estudiantes. Este enfoque no solo beneficia a los estudiantes en su proceso de aprendizaje, sino que también resignifica el papel de la comunidad educativa, convirtiéndola en un agente de cambio. La integración de las narrativas locales aporta una riqueza cultural invaluable, convirtiéndose en un recurso pedagógico clave para el desarrollo de habilidades críticas, reflexivas y creativas en los estudiantes. Así, el saber colectivo, transmitido de generación en generación, se convierte en un pilar esencial para la formación de los educandos, vinculando el conocimiento académico con las tradiciones y la sabiduría local.

REFERENCIAS

- Bertely, M. (2014). Educación intercultural, alfabetización territorial y derechos indígenas en y desde Chiapas, México. *Artículos y Ensayos de Sociología Rural*, 9 (17), 23-39.
- Bruner, J. (1991). *Actos de significado*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Denzin, N. K. & Lincoln Y. S. (2013). *Strategies of qualitative inquiry*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- De Sousa Santos, B. (2010). *Epistemologías del Sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social*. Siglo XXI Editores.
- Fals Borda, O. (2006). *Conocimiento y poder popular: La investigación acción participativa*. Tercer Mundo Editores.
- Ferreiro, E., & Teberosky, A. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Siglo XXI Editores.
- Ferreiro, E. (2000). *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Freire, P. (2004). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Siglo XXI.
- Núñez, Jesús. (2004). Los saberes campesinos: Implicaciones para una educación rural. *Investigación y Postgrado*, 19(2), 13-60. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872004000200003&lng=es&tlng=es.
- Perfetti CA, Landi N, Oakhill J.(2005) La adquisición de la comprensión lectora. En: Snowling MJ, Hulme C, editores. *La ciencia de la lectura: Un manual*. Malden, MA: Wiley-Blackwell; 2005. pp. 227–247.
- Rincón-Gallardo, Santiago y Elmore, Richard (2012). “Transforming teaching and learning through social movement in mexican public middle schools”, *Harvard Educational Review*, vol. 82, núm. 4, pp. 471-490
- Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica: Historia y cultura en los procesos educativos*. Paidós.
- Solé, I. (2012). *Competencia lectora y aprendizaje*. Barcelona: Graó.
- Quiceno, H. (2011). *Epistemología de la pedagogía*. Ediciones Pedagogía y Educación. Ribosa, J. (2020). El docente socioconstructivista: un héroe sin capa. *Educar*, 56(1), 77-90. <https://educar.uab.cat/article/view/v56-n1-ribosa>
- UNESCO. (2016). *Educación 2030: Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4*. UNESCO
- Van Manen, M. (2003). *Investigación Educativa y Experiencia vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y de la sensibilidad*. Barcelona: Idea Books.
- Vygotsky, L. S. (1995). *Pensamiento y lenguaje*. Paidós.